

ESPECIAL  
SANT JORDI

Roberto Fernández

MERCÈ GIU



Sara González

ARCHIVO



José Antonio Zarzalejos

EMILIA GUTIÉRREZ / ARCHIVO

## JORDIAMAT

Ya lo había afirmado en otras ocasiones, pero el aforismo de Enric Juliana ahora no puede ser más clarificador: “España produce más política de la que puede digerir”. La que se está produciendo, más que acción transformadora, sobre todo es discursiva. A más palabras y menos acuerdos, más polarización imposibilitando la regeneración de los consensos que fundaron una España constitucional que sufre fatiga de materiales. Nada que no ocurra en otros países, pero la guerra cultural española tiene una de sus especificidades en la comprensión del pasado reciente: nuestra batalla de posiciones facilita la revisión del Estado del 78, buscando las causas para explicar su dificultad para reformarse en sus ángulos muertos.

Con algo de perspectiva tal vez pueda descubrirse en los atentados del 11-M en Madrid el primer momento de ese desgarramiento que se iría ensanchando. Sobre el atentado, la investigación policial, el juicio y sus consecuencias políticas, la historiadora Mercedes Cabrera ha escrito uno de los volúmenes de la deliciosa colección *La España del siglo XX en siete días*. **11 de marzo de 2004** (*Taurus*) reconstruye la tragedia y su onda expansiva para concluir que entonces empezó a naturalizarse la cultura de la crispación. Algunos pilares críticos del desarrollo del Estado se convirtieron en obsesivos motivos de competencia partidista: la política antiterrorista, cuya sombra hoy revive en el Parlamento, y la organización territorial, la crisis sin resolver tantos años después.

Lo que no se sabía en el 2004 era que aquel año una relación tóxica empezó a instalarse en la jefatura del Estado. Casi dos décadas después, en parte por ello, la Casa Real vuelve a las librerías. En ese momento la vida privada de Juan Carlos aún estaba blindada, porque el Rey conservaba su dimensión mítica, pero el nuevo eje de su vida ya era la emprendedora Corinna von Wittgenstein, que

**Política** La crisis del Estado del 78 centra la mayoría de títulos, ya sea aquellos que abordan el ‘procés’ o los que tratan los problemas de la monarquía

## ¿Más política de la digerible?

aprovechó esa posición para hacer negocios al alimón en la esfera global del poder. El gobierno Zapatero, informado por el CNI, encendió luces de alarma. “Consiguieron frenar los intentos de hacer negocios y de intermediación por parte de Larsen con diversas empresas que, alertadas por el ejecutivo socialista, dieron largas a la amante del rey o incluso al mismo monarca”. Lo cuentan **Ana Pardo de Vera**, **Albert Calatrava** y **Eider Hurtado**, autores de *La armadura del Rey / L’armadura del rei* (*Roca/Ara*), interesante aunque da menos de lo que promete. Su retrato podría ser leído como una contrahistoria del 78, como proponen también **Manuel Bravo** y **Francisco Marco** en *La España inventada* (*Indicios*): una inquietante y empachada pesquisa sobre el monarca de las cloacas que el comisario Villarejo ha sido durante décadas.

Frente a esa interpretación más bien conspiranoica, se han publicado dos libros comprometidos con la regeneración del orden establecido. Son dos biografías que pretenden construir referentes, uno de pasado ejemplar y otro de futuro estabilizador. La primera, hagiográfica, es *Rubalcaba. Un político de verdad* (*Plaza y Janés*) de **Antonio Caño**, que sigue al hombre de Estado para defender el surco del felipismo en la configuración

de la España del presente. La segunda, militante e inteligente, es *Felipe VI. Un rey en la adversidad* (*Planeta*) de **José Antonio Zarzalejos**. En ambos libros hay mucha política, muchas páginas con información desconocida sobre la crisis constitucional que estalló en el 2017 y juicios severos sobre algunos de los protagonistas de aquel momento de desbordamiento. Zarzalejos lo tiene claro: “Felipe VI tenía razón y la tuvo siempre. Mariano Rajoy no tenía razón y no la tuvo nunca”.

Sobre los *Fets de Tardor*, incluido el papel del monarca, no ha dejado de publicarse. En **2017. La crisis que cambió España** (*Deusto*) **David Jiménez** sostiene que durante esos días se quebró una premisa constitutiva del Estado del 78: los nacionalistas no llevarían las demandas de soberanía hasta la ruptura. Y ese desgarramiento, que durante meses pudo cohesionar al constitucionalismo –el ensayista no calla su militancia–, se transformó en una profunda división tras la moción de censura. Desde entonces la España de la transición sería pasado. Contra diagnósticos tan pesimistas, defendiendo un catalanismo hispánico, el profesor **Roberto Fernández** ha escrito *Combate por la concordia* (*Espasa*): un honesto y ambicioso recorrido histórico que desmonta sin ira el relato independentista y propugna

vías de salida a la situación de parálisis actual. No menos honesto es el ensayo *Després de Waterloo* (+*Bernat*) del catalanista histórico **Xavier Muñoz**, crítico con la deriva iliberal del *procés* y defensor de un pragmático federalismo maragallista.

En el campo independentista, cuya productividad editorial ha ido a menos, merece ser destacado otro testimonio también honesto: la reflexión sobre la división interna que en *En defensa pròpia* (*Pòrtic*) **Joan Tardà** relata en clave personal. Si en Tardà su testimonio pretende defender una posición política, algo parecido ensaya **Quim Torra** en su inesperado dietario *Les hores greus* (*Símbol Editors*): una crónica escrita durante los días en los que el expresidente estuvo recluido en la Casa dels Canonges luchando contra la pandemia y que es una amarga radiografía involuntaria de la degradación de la política institucional catalana. El abogado de Torra también publica libro. En *¿Cloacas? Sí, claro* (*Roca*) **Gonzalo Boye** prosigue con su exitosa serie sobre la estrategia jurídica de los eurodiputados del *procés* y va sustentando la utilidad de ir desgastando al Estado desde instancias judiciales europeas. Sobre otras víctimas de esas mismas cloacas, no solo independentistas, escribe la periodista **Sara González** en *Per raó d’Estat* (*Ara*), un buen reportaje sobre casos de detenciones arbitrarias y que leídos uno tras otro descubren agujeros negros de la mecánica del Estado del 78.

¿Son estos agujeros patrimonio español? Son las manifestaciones particulares de una deriva occidental que la pandemia aún ha visibilizado más. Sobre esta deriva, nuestra y global, reflexiona **Lluís Bassets** en otro dietario del confinamiento: el amargo pero lúcido *Les ciutats interiors* (*Galaxia Gutenberg*). Cuando el mundo se encierra, el periodista mira, relee y piensa su tiempo como un discípulo de Gaziel que desde aquí descubre la fatiga de materiales que sufren las democracias liberales. |

## Maggie O’Farrell Hamnet

National Book Critics Circle Award

Más de 15.000 ejemplares vendidos: el fenómeno literario del año.

«Una de las narradoras contemporáneas más superlativas (...) *Hamnet* es modélica en el desarrollo de su trama y en el cuidado de su ambientación, pero es en los ejemplos donde vuela altísimo.» Antonio Lozano (Culturals – La Vanguardia)

